

lucionario» (XII). El calmuco expresa sus ideas anarquistas y revolucionarias en estilo directo (XXVIII).

c) En ambos capitulillos, al principio se habla de una disputa marginal, es decir, fuera de la acción principal:

(El Sobrecargo) Bajaba muy acalorado, en disputa con el contramaestre (...).
(Cap. XII, pág. 70).

Venían metiendo bulla los conspiradores españoles. Arrastraban una añeja disputa apostillada de retos y votos, augurios y jactancias.
(Cap. XXVIII, pág. 118).

Cap. XIII-XXVII

La acción se centra en la relación entre la Sofí y Fermín Salvochea y en la interpretación —novelesca— que otros personajes hacen de dicha relación. En el cap. XIII Fermín dice a Bakunin que no ha podido entrevistarse con los revolucionarios españoles y Bakunin le responde:

— (...) ¿Acaso te lo ha impedido esa Bella Samaritana?
(Cap. XIII, pág. 74).

En el cap. XXVII, Doña Baldomera habla de Fermín Salvochea como rival de Indalecio en el amor de la Sofí y Bakunin le contesta:

— Pero ¿quién ha forjado esa novela?
La jamona se dirigió al calmuco fluctuando zalamerías:
— ¿Para usted también es una novela?
El calmuco sacudió las greñas con movimiento despectivo:
— ¡Absolutamente!
(Cap. XXVII, págs. 116-117).

Por otra parte, en el cap. XIII Indalecio siente celos y recrimina a la Sofí que se deje acompañar por Fermín (cap. XIII, pág. 75).

Y en el capítulo XXVII, Doña Baldomera interpreta la agresión de Indalecio a Fermín como una reacción motivada por los celos y se establece el siguiente diálogo, en el que se llega a citar a Otelo:

(Doña Baldomera)

— ¿No habrán sido los celos el móvil de todo? ¡Una tempestad de celos! Ese hombre es un violento, ¡hay tal pasión en sus palabras! ¡Si ustedes pudiesen entenderlas, acaso no le juzgasen tan criminal!

Indalecio, en la rueda de pasajeros, romanceaba su desventurado ejemplo, y ponía por disculpa las traiciones de una mala mujer. El calmuco formuló con sagaz intuición:

— Es probable que prepare su defensa declamando el papel de Otelo.
(Cap. XXVII, pág. 117).

Cap. XIV-XXVI

En el cap. XIV Bakunin apremia a Fermín para que consiga un préstamo de los revolucionarios españoles que le permita salir de su crítica situación económica.

En el cap. XXVI, Indalecio pide ayuda al Pollo de los Brillantes:

Pues haga usted algo por sacarme de este cepo.
(Cap. XXVI, pág. 114).

Cap. XV-XXV

En ambos capítulos Bakunin e Indalecio reciben una ayuda. Paul y Angulo, del grupo de revolucionarios españoles, da una bolsa de dinero a Fermín para resolver la situación económica de Bakunin (XV). Doña Baldomera se compadece de Indalecio, preso en el cepo y mojado por la lluvia, lo cubre con una manta para que entre en calor y se ofrece a traerle un café con ron.

Cap. XVI, XVII, XVIII-XXII, XXIII, XXIV

En estos capitulillos no encuentro conexiones tan señaladas como en el resto del apartado. Pero en los siguientes, se descubren nuevas relaciones simétricas.

Cap. XIX-XXI

Hay varios elementos que se corresponden:

a) En el cap. XIX Don Teo convence a Indalecio para que se entregue tras su agresión a Fermín, y le prepara su defensa: Fermín intentaba «camelar» a la Sofi, dándole la bolsa de dinero. Indalecio teme que la Sofi cuente la verdad. En el cap. XXI Doña Baldomera cuenta al Pollo de los Brillantes la agresión de Indalecio a Fermín y entre ambos deducen una versión que coincide con la defensa que ha inventado Don Teo en el cap. XIX. Por otra parte, la Sofi confiesa a Fermín los verdaderos motivos de la agresión de Indalecio.

b) Don Teo e Inda hablan de la misión que tienen que cumplir en Londres: asesinar a Prim (XIX). En el cap. XXI los revolucionarios comentan el suceso protagonizado por Indalecio, uno de ellos explica quién es Indalecio y de qué lo conoce, pero no presume el verdadero motivo de su viaje a Londres, que el propio Indalecio acaba de conocer en el cap. XIX.

c) El cap. XIX termina con una copla cantada por Indalecio que enlaza con otra que da comienzo al cap. XXI.

Cap. XX

No se corresponde con ningún otro capítulo y la condición imparte de este capi-

tulillo es importante porque no sólo marca el centro exacto del libro, sino que, como vimos al principio de este apartado, divide los acontecimientos que constituyen la acción de libro «Alta mar» en dos partes diferenciadas.

4.^a Parte: *Tratos púnicos*

Se compone de 13 capítulos que tienen como tema general la llegada de los revolucionarios españoles a Londres, la entrevista de éstos con el General Prim en casa de éste, y la parte central está ocupada por las entrevistas del pretendiente carlista Don Carlos con diversos personajes y en distintos lugares. La estructura es simple, perfectamente simétrica y responde a este esquema concéntrico:

A — I — Londres: Llegada de los revolucionarios españoles

B — II

B — III — Casa de Prim

B — IV

C — V

C — VI

C — VII Presencia de don Carlos en: Wentworth, casa del Conde de Morella (V,

C — VIII VI, VII); Londres (VII); la Rotonda de los Tiroleses (IX).

C — IX

B — X

B — XI — Casa de Prim

B — XII

A — XIII Revolucionarios españoles, por las calles de Londres.

5.^a Parte: *Albures gaditanos*

Como ya he comentado, no he descubierto elementos coherentes en los trece capitulillos que componen esta parte. Pero descubren notables diferencias con respecto al resto de *Vísperas septembrinas*. El autor, haciendo una excepción en lo que es habitual en él, hace una detallada precisión del tiempo y del paso del tiempo.

El primer capitulillo está dedicado a señalar la fecha del día fijado para el levantamiento contra el gobierno de Isabel II:

El día 9 de agosto de 1868 estuvo señalado en los almanaques revolucionarios como el día fausto para que rompiese sus cadenas el invicto León Hispánico.

(Cap. V, pág. 191).

Pero, además, y contra la costumbre del autor, hay una especificación de distintos momentos de ese día, 9 de agosto:

(Al General Prim y a Ruiz Zorrilla) En Calais les amaneció el sol del 9 de agosto (pág. 200).

Y en ese afán de llenar el tiempo:

Domingo 9 de agosto de 1868, los *Anales Taurinos*, de Castro y Montoya, consagran un recuerdo a la gran corrida de Cádiz (...) (pág. 201).

El tiempo sigue transcurriendo:

Las vidrieras del mirador metían la tarde en el despacho (pág. 204).

La apestosa candileja de petróleo, trémula entre guiños del viento, apenas esclarecía el interior de tablas calafateadas.

(*Baza*. V. XI. 206).

Una ráfaga abrió de golpe la puerta y apareció la noche desmelenada de estrellas sobre el mar con espumas y rizos del viento.

(*Baza*. V. IX. 208).

Por la plaza de San Juan de Dios bajó a la caleta. *El reloj municipal daba las doce*.

(*Baza*. V. XIII. 210).

El reloj municipal daba dos campanadas. Rondas de iluminados patriotas pernoctaban por la plaza de San Juan de Dios, y calle Nueva.

(*Baza*. V. XIV. 212).

Las bandurrias y guitarras duraron toda la noche.

(*Ibidem*. p. 213).

Esta puntualización del paso del tiempo no es habitual en Valle Inclán. No aparece en el resto de *Vísperas septembrinas*, como tampoco se observa en *La corte de los milagros* ni en *Viva mi dueño*. Es un rasgo singular. Y resulta igualmente singular la desconexión que hay entre los distintos capitulillos que constituyen esta quinta parte, frente al habitual modo de enlazar elementos que tiene Valle Inclán. Esta singularidad me resulta altamente sugerente porque puede llevar a buscar la causa de esa desconexión, que, sin duda, reside en la inconclusión de la obra. ¿Cómo sería *Baza de espadas* en su forma terminada y definitiva? Quiero recordar —y puede ser de gran ayuda, para encontrar una respuesta, aun dentro de la hipótesis, a la pregunta anterior— que *El ruedo ibérico* presenta una serie de paralelismos en la composición de sus novelas (su tipo de estructura coincide) y que —esto es importante— la serie está concebida a partir del número 9¹⁴: Valle Inclán proyectó una serie de 9 novelas (3 trilogías); las dos novelas completas de esta serie, *La Corte de los milagros* y *Viva mi dueño*, constan cada una de 9 libros, todos con un título independiente —igual procedimiento sigue Valle en las cinco partes de *Vísperas*

¹⁴ Hay que recordar que Valle-Inclán era muy aficionado a las ciencias ocultas en general (Véase E.S. Sperratti Piñero, *El ocultismo en Valle-Inclán*, London, Tamesis Books Ltd., 1974) y a utilizar algunos números por su valor cabalístico como el 3, o su múltiplo 9, que se refleja no sólo en la estructura externa (n.º de capítulos, etc.), sino que aparece señalada en algún texto. En *Baza de espadas*, en boca de Paul y Angulo: «—Otra sentencia de muerte, y son dos. Falta una tercera, y también te digo que de ese número cabalístico no escapa». (*Baza*, pág. 189).

septembrinas, todas tienen título—, que muestran una exacta simetría concéntrica en el plano del contenido —se desarrollan tres historias distribuidas simétricamente, también en *Vísperas* hay tres núcleos argumentales— y en la localización de la acción. En las dos novelas se distingue un centro, en *La corte* aparece en los libros 4-5-6, y en *Viva* coincide con el libro 5¹⁵.

Según esto dejo en el aire la siguiente pregunta: ¿Sería muy aventurado e imprudente suponer que «Albures gaditanos» (parte —o libro— 5) no es el final de *Vísperas septembrinas*, sino el centro —podríamos, incluso, pensar en que el propio apartado «Albures gaditanos» no llegó a ser concluido, y explicaría la ausencia de coherencia entre sus capitulillos— de los 9 libros que formarían la truncada *Baza de espadas*?¹⁶

Angela Ena Bordonada

¹⁵ Los esquemas de *La corte de los milagros* y de *Viva mi dueño* son los siguientes:

Corte	Viva
A- 1- La rosa de oro	A- 1- Almanaque revolucionario
B- 2- Ecos de Asmodeo	B- 2- Espejos de Madrid
B- 3- El coto de los Carvajales	C- 3- El yerno de Gálvez
C- 4- La jaula del pájaro	B- 4- Las reales antecámaras
C- 5- La soguilla de Caronte	D- 5- Cartel de ferias
C- 6- Para que no cantes	B- 6- Barato de espadas
B- 7- Malos agüeros	C- 7- El Vicario de los Verdes
B- 8- Réquiem del espadón	B- 8- Capítulo de esponsales
A- 9- Jornada regia	A- 9- Periquito gacetillero.

¹⁶ La composición de *La corte* y de *Viva* casi obliga a establecer un paralelismo con lo que pudo —en hipótesis— ser *Baza de espadas*. Sin contar con otros materiales, que tal vez la fortuna nos pueda facilitar algún día, y tomando como base únicamente la localización de las acciones que transcurren en las distintas partes de *Vísperas septembrinas*, podemos formar el siguiente esquema sobre las partes conocidas:

- 1- ¿Qué pasa en Cádiz? - Madrid
- 2- La venta de los Enanos - Cádiz
- 3- Alta mar - Omega
- 4- Tratos púnicos - Londres
- 5- Albures gaditanos - Andalucía, Vichy, Calais,...

y los supuestamente imaginados, recordando los esquemas de *La corte* y de *Viva*, muy bien podrían volver, en un movimiento contrario, sobre los mismos lugares:

- 6- - Londres
- 7- - Omega
- 8- - Cádiz
- 9- - Madrid

Hay algunos elementos que —sin buscarlos exhaustivamente, ni dedicar mi atención, por ahora, a su búsqueda— que permiten esta conjetura: algunos personajes que en *Vísperas septembrinas* viajan a Londres en el Omega, en relatos posteriores los volvemos a encontrar localizados en Madrid. Es el caso de Fermín Salvochea, la Sofí, Indalecio y Don Teo, que intervienen en la acción de *El trueno dorado*, publicación póstuma de Valle-Inclán.